BREVES DE N. SANTISSIMO Padre Alexandro VII. a la Sereniſsima Republica de Venecia, en el tratado de la reſtitucion de la Religion de la Compañia de IESVS, a la Ciudad, y dominio Veneciano.

Alexander Papa VII.

DILECTI Filij, Nobiles viri ſalutem, & Apoſtolicam benedictionem. Ingenti eximioque gaudio cor noſtrum, ac mentem Nobilitates veſtræ compleuerũt ijs litteris, quibus receptos à vobis in Nobiliſsimam vrbem iſtam veſtramque omnem ditionem Societ. IESV Religioſos viros, ſignificatis. Rem enim ſummis maximiſque difficultatibus hactenus impeditam, ac fruſtrà aliàs tentatam, tàm libenter, tanta cum filialis animi declaratione, noſtra cauſa noſtroque dumtaxat rogatu vos feciſſe, intelleximus, vt meritò vberrima ea lætitia fuerit, quam ex deuotione veſtra percepimus, ac pro qua in amantiſsimi Patris ſpiritu, ac dilectione complexi vos ſumus; nec vnquam tantam erga Nos benevolentiam, tam paratam voluntatem ex intimo noſtro ſinu, ac viſceribus excidere paſſuri ſumus: nam cùm inſignem in præſentia fructum retulimus ſingulari veſtra obſeruantia, ac pietate perſpecta, tùm gratiorem longè in poſterum capiemus ex vtilitate, ac profectu, quem ampliſsimum ijdem Religioſi viri vobis afferent; illi enim vt boni, ac fideles Chriſti ſerui, veſtra benignitate adiuuante, Dño autem incrementum præbente, non degeneres à radice, in qua plantati ac fundati ſunt, fructus dabunt, tùm nouo præſidio, ac veluti muro circuncingent Florentiſsimam iſtam Vrbem, Iuuentutem in litteris, Deique timore erudiendo, Diuinæque gloriæ toto corde inſeruiendo, atque orationibus inſiſtendo, in quibus ve-

ſtri beneficij memoriam crebro facient , confugientque ad Deum in tempore opportuno , hoc ſcilicet tempore , quo Dominus in furore atque ira nos arguit, quo tantæ , ac tam acerbæ ſunt Chriſtianæ Reipublicæ calamitates , atque vndique inſurgunt impugnantes Nos Filij tenebrarum , ac inimici Crucis Chriſti,cum quorum ſuperbiſsimis,ac potentiſſimis,quoniam præcipuè vobis res eſt , non modo precibus atque orationibus ad Dominum exercituum ſine intermiſsione clamabimus ,vt exaltetur dextera eius in gentibus, quæ non inuocant nomen ipſius , ſed etiam noſtriſmet viribus quantum licebit per tantás tribulationes , quæ inuenerunt nos nimis,res veſtras , cauſamque libentiſsimè ſuſcipiemus. Exigit hoc à nobis pietas ipſa , de qua agitur, exigit eximia obſeruantia veſtra erga hanc Sanctam Sedem,cuius Maieſtatem in humilitate noſtra veneramini;id denique flagitat Paternus amor , quem iure peculiarem tàm parata filialis animi voluntate promeremini , & quem Chriſti glutino in dies magis vobis cupimus adhæreſcere. Venerabilis Frater Carolus Epiſcopus Auerſanus, Noſter Apoſtolicus Nuncius , qui litteras veſtras vberrime ſuis eſt proſecutus,idē etiā has Noſtras diſertius ſuis verbis complectetur. Deus inclitam iſtam Rempublicam Sapientiſsimumque Senatum veræ Religionis bono,& nominis Chriſtiani gloriæ incolumem ſeruet, ac Nobilitatibus veſtris Apoſtolicam benedictionē peramāter impertimur. Datum Romæ, Apud S. MARIAM Maiorem, ſub Annulo Piſcatoris die 27. Ianuarij 1657. Pontificatus Noſtri. Anno ſecundo.

Natalis Rondininus.

A LOS AMADOS HIJOS, Iluſtres varones Vertuccio Valerio Duque, y Republica de Venecia.

Alexandro Papa VII.

AMados hijos, Iluſtres varones, ſalud, y Apoſtolica bendicion. Ha ſido de ſingular y ſumo gozo para nueſtro coraçon, y eſpiritu el auiſo, que nos dà vueſtra Nobleza por ſus cartas de auer recibido en vueſtra nobiliſsima Ciudad, y todo el diſtrito de vueſtro dominio a los Religioſos de la Compañia de IESVS: conociendo que por nueſtro reſpecto ſolo, y ſolo a nueſtro ruego aueis concluido vn negocio intentado muchas vezes ſin fruto, lleno haſta aora, y eſtorbado de ſumas dificultades, y con tan guſtoſa demoſtracion de animo filial, que cõ razon ha ſido tã crecida el alegria, que de vueſtra deuocion emos recibido, y por ella os emos eſtrechado con noſotros en eſpiritu, y amor de amantiſsimo Padre, el qual conſeruarèmos ſin que en tiempo alguno falte de la memoria, y de lo intimo de nueſtro pecho tanta beneuolencia, y promptitud de afecto para con noſotros: porque aſsi como aora emos cogido ſeñalados frutos de eſta experiencia de vueſtra ſingular reuerencia, y piedad, aſsi los lograrèmos en lo de adelante mucho mayores por la vtilidad, y prouecho auentajadiſsimo, de que os ſeràn los miſmos Religioſos de la Compañia: porque ellos como buenos, y fieles ſieruos de Chriſto, ayudados de vueſtra benignidad, dando el Señor los aumentos, no degenerando de la raiz, en que han ſido plantados, y fundados, os ſeràn de fruto preſidiando, y como murando de nueuo vueſtra florentiſsima Ciudad, inſtruyendo la juuentud en letras, y temor de Dios, atendiendo con todo el coraçon a la gloria diuina, y multiplicando oraciones repetidamente, en las quales haràn cõtinua memoria del bene-

beneficio,que de voſotros han recibido, recurriendo a Dios en el tiempo oportuno, qual es el preſente, en que el Señor nos caſtiga con ira, y indignacion, y en que ſon tan grandes, y tã riguroſas las calamidades de la Republica Chriſtiana, y de todas partes ſe leuantaron para hazernos guerra los hijos de las tinieblas, y enemigos de la Cruz de Chriſto. Y ſiendo como ſon, los mas ſoberbios, y poderoſos de ellos los que principalmente os conua[illegible]n, no ſolo clamarèmos ſin ceſſar, con ſuplicas, y oraciones al Señor de los exercitos, pidiendole, que engrandezca ſu dieſtra contra los barbaros, que no inuocan ſu ſanto nombre, ſino tambien tomarèmos con ſumo guſto vueſtra empreſa, y vueſtra cauſa por nueſtra cõ todas las fuerças, que permitieren tantas tribulaciones, como nos cercan. A eſto nos obliga la piedad miſma de la cauſa, vueſtra ſingular deuocion a eſta Santa Sede, cuya Mageſtad reuerenciais en la humildad nueſtra. Y eſto finalmente pide con inſtancia el amor Paterno, que de juſticia nos ha merecido muy ſingular el prompto afecto de vueſtro filial animo, con el qual deſeamos eſtrecharnos mas cada dia con voſotros en la vnion de Chriſto. El venerable Hermano Carlos Obiſpo de Auerſa nueſtro Nuncio Apoſtolico, aſsi como por eſcrito nos ſignificò mas por extenſo el intento de vueſtras cartas, aſsi tambien de palabra expreſſara [illegible] viuamente el afecto de eſtas nueſtras letras. Guarde Dios eſſa inclita Republica, y Senado ſapientiſsimo para bien de la verdadera Religion, y para gloria del nombre Chriſtiano: y con todo amor echamos nueſtra bendicion Apoſtolica a vueſtras Noblezas. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor debaxo del anillo del Peſcador à 27. de Enero de 1657. en el año ſegundo de nueſtro Pontificado.

Natal Rondinino.